

ANTIGUOS Y CURIOSOS: EL FONDO DESCONOCIDO DE LA BIBLIOTECA DE HUMANIDADES

Breve recorrido por la historia del libro, de la antigüedad al siglo XXI

La palabra *libro* deriva del latín *liber, libri* (etimológicamente, parte interior de la corteza de los árboles, recuerdo de uno de sus antiguos soportes). La RAE lo define *como conjunto de muchas hojas de papel u otro material semejante que, encuadernadas, forman un volumen y también obra científica, literaria o de cualquier otra índole con extensión suficiente para formar volumen, que puede aparecer impresa o en cualquier otro soporte*.

Sin embargo, llegar a lo que hoy día conocemos como libro no ha sido empresa fácil; su evolución, larga y a veces complicada. Este es un recorrido resumido por la historia del libro a través de las épocas:

ANTIGÜEDAD: Mesopotamia – Egipto – Grecia – Roma

- **Mesopotamia:** el hombre desde sus orígenes mostró la necesidad de transmitir sus ideas, al principio oralmente y luego sobre un soporte. En la Prehistoria se utilizaban para ello los dibujos y símbolos sobre piedra, principalmente.

La aparición de la escritura parece ser que está ligada a la necesidad de conservar actos de carácter más complejo, principalmente administrativo. Los pioneros fueron los sumerios, creadores de la escritura cuneiforme sobre el año 3000 a.C., llamada así por la forma triangular que dejaba el estilete de los escribas al realizar las incisiones sobre las tablillas de arcilla, en lo que constituye la primera clase de libro conocido.

También utilizaban las piedras duras, como la diorita, para plasmar los escritos más importantes, por ejemplo, las leyes (*El Códice de Hammurabi* es un ejemplo). La acumulación de tablillas en determinados

edificios para preservarlas dio lugar a las primeras bibliotecas (p.ej. Ebla o Nínive).



Ilustración 1: Tablilla de arcilla cocida con texto administrativo, Zimri-Lim, Reino de Mari. Hacia 1780 a. C.

- **Egipto:** paralelamente, la civilización egipcia utilizaba como soporte para sus escritos el papiro, fabricado a partir de esta planta (*Cyperus papyrus*) que crece junto al Nilo. El tallo se cortaba en tiras finas, se superponían en capas que se secaban al sol y tomaban un aspecto parecido a una tela, que se iban pegando hasta formar un rollo que se envolvía en un cilindro de madera, el segundo formato de libro conocido. Los escribas egipcios, que gozaban de la mayor consideración en la sociedad, aportaron, además, el uso de tintas (preparados para fijar la escritura) vegetales y minerales.

Una tinta es una mezcla de varias sustancias: un colorante, un aglutinante y un ácido para que la sustancia penetre en el soporte. La tinta negra utilizada en los papiros estaba compuesta fundamentalmente de negro de humo y goma vegetal. Otra aportación fundamental son las ilustraciones en ricos colores para acompañar los textos, sobre todo aquéllos más importantes, escritos en jeroglífico (*El Libro de los*

Muertos es el ejemplo más característico).



Ilustración 2: "Ceremonia de la apertura de la boca", Libro de los Muertos de Hunefer, pintura sobre papiro. Hacia 1300 a.C. (Museo Británico)

Los egipcios también construyeron grandes bibliotecas ligadas a los templos (Tebas, Karnak) a las que llamaron Casas de Vida.

- **Grecia:** aunque conocieron el papiro y la tablilla, los griegos utilizaban para sus libros el pergamino (surgido entre el 2700-2500 a.C.) que se fabricaba con pieles curtidas de diversos animales, generalmente del ganado ovino o caprino, que se limpiaba y pulimentaba hasta que se obtenía una superficie lisa, que cuando era de gran calidad y finura, normalmente procedente de terneros muy jóvenes, recibía el nombre de vitela. El pergamino en general tomó su nombre de Pérgamo, gran productora de este material y sede de una importantísima biblioteca (nombre que proviene del griego *bibliothēke* o caja donde se guardaban los libros). Al contrario que el papiro, su fabricación no dependía del cultivo de una planta en un lugar concreto y permitía la escritura por ambas caras; en general era más resistente y fácil de transportar. Las desventajas también eran importantes: con el paso del tiempo adquirirían rigidez y un color oscuro, además de ser un soporte caro. Quizá esta última desventaja fue determinante para la popularización en la Edad Media de los *palimpsestos*, pergaminos

reutilizados a los que previamente se había sometido a un proceso de borrado.

Por otra parte, los griegos utilizaban su propio alfabeto (el primero fue inventado por los fenicios) desde el s. V a.C., conocido por todos los ciudadanos y los libros no sólo recogían ya documentación administrativa, sino que empezaron a servir de vehículo de transmisión de ideas filosóficas, literarias, artísticas...

Otra biblioteca de gran importancia creada en época helenística fue la de Alejandría, referente de la Antigüedad.

- **Roma:** los romanos igual que los griegos, conocieron los diversos soportes para la escritura inventados hasta el momento, pero, además, empezaron a unir las tablillas untadas en cera, con cintas o cuerdas por medio de un agujero y las protegían con unas tapas. Derivado de esta costumbre, a finales del Imperio romano surge el tercer formato histórico del libro, el *códex* o código, constituido por dos tablillas de madera entre medias de las cuales se introducían hojas de papiro o pergamino de forma cuadrada; se cosían con cintas y servían de protección a los textos, dando lugar a la forma que aún hoy tienen los libros.

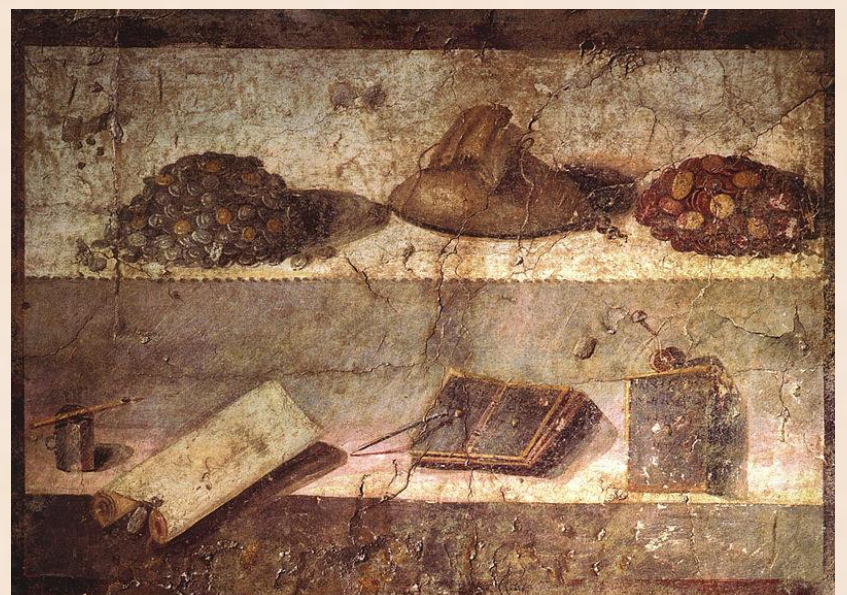


Ilustración 3: Detalle de fresco pompeyano con naturaleza muerta e instrumentos de escritura, procedente de la casa de Iulia Felix (Museo Arqueológico Nacional de Nápoles).

La preponderancia del códice de pergamino fue creciendo cada vez más en menoscabo del rollo de papiro (al que llamaban *volumen*), ya que se podía consultar más fácilmente la información, era más manejable, se podía escribir en ambas caras y se conservaba mejor, entre otras ventajas.

Los romanos utilizaron y extendieron por todo su imperio el alfabeto latino y contribuyeron al comercio y la difusión del libro, creando importantes bibliotecas. Hasta el s. II d.C. en Europa la escritura latina era en alfabeto de mayúsculas o capital. Con el desarrollo de las colonias romanas en el norte de África, concretamente en Cartago, surge el alfabeto minúsculo, el mismo que empleamos hoy, y se expande por todo el imperio.

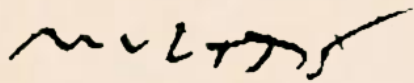


Ilustración 4: Ejemplo de letra latina. Escritura romana del emperador Claudio: *Oratio de criminalibus quaestionibus*. 37-61 dc. Berlín, Museo nacional. Papiro 8507.

EDAD MEDIA: Alta Edad media – Baja Edad media

➤ **Alta Edad Media:** los monasterios se convierten en este momento en el centro de irradiación de la cultura y donde se llevaba a cabo la lectura, reproducción (por medio de la copia manual de los ejemplares) y conservación del libro en pergamino. Conforme a la Regla de San Benito, el monje tenía que repartir su tiempo entre diversas tareas (*ora et labora*), entre ellas la lectura o en su caso, la copia de textos sagrados. El *scriptorium* era la sala donde trabajaban los monjes copistas encargados de realizar las copias de los manuscritos, bajo la dirección del *magister*; utilizaban una pluma de ave para escribir e iban dejando espacios en blanco para que los iluminadores los rellenaran con las diferentes ilustraciones en color (iniciales, escenas explicativas del texto, etc.) Estos textos eran principalmente religiosos; los acabados fueron

perfeccionándose con el tiempo, dando lugar a ejemplares de gran belleza como los *Beatos* (s. X), copias de los *Comentarios al Apocalipsis de San Juan*.



Ilustración 5: "Beato del Apocalipsis, libro duodécimo", escritura visigótica en pergamino a dos columnas. (Biblioteca Nacional de España) Primera mitad del siglo X.

También las encuadernaciones se hacen más lujosas, a base de cuadernos plegados que contenían el texto y las láminas, cosidos entre sí y protegidos por unas tapas de madera o cuero grueso.

Con la caída del imperio romano y la invasión de los pueblos bárbaros del norte, la escritura va adaptándose a las distintas influencias y surgen las escrituras nacionales, entre ellas la visigótica en España.

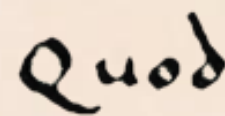


Ilustración 6: Ejemplo de letra visigótica. Apologético del Abad Sansón. Manuscrito BN. Siglo IX.

Podemos decir que se extiende del s. V al VIII con dos variedades: redonda o sentada que se trazaba con esmero y relativamente fácil de leer, y la variedad cursiva trazada al correr de la mano con prisa y descuido. La influencia de la época de Carlomagno y la escuela de Aquisgrán con su propia gran biblioteca, la llamada Palatina,

dará lugar a la imposición de la letra carolina, clara y de formas redondeadas, basada en la letra romana minúscula procedente de unos códices de Virgilio del s. III.



Ilustración 7: Ejemplo de letra carolina. Texto jurídico del S.XI sobre la conducta a seguir en la tramitación de un proceso.

Se extenderá por Europa del s. IX al XIII, en España tardará en llegar debido a la influencia árabe fundamentalmente. Era una escritura regular y constante, la mayoría de las letras estaban aisladas unas de otras, fue destinada en principio para uso librario.

Un hecho de gran importancia también es la introducción del papel en Europa. El papel había sido inventado en China en el s. II a.C.; los árabes lo introdujeron en España y construyeron en Játiva en 1150 el primer molino de papel. Su uso se extiende con el tiempo y acabará por sustituir a los otros materiales, el papiro y el pergamino, pues era mucho más resistente, flexible y barato. Para fabricarlo se emplearon en un principio trapos viejos de lino, a los que se sometía a un proceso de trituración y blanqueo. La pasta resultante de este proceso se extendía finamente en un cedazo y posteriormente se dejaba secar. En los primeros papeles se podían distinguir las huellas de su fabricación: las marcas de los alambres del cedazo, conocidas como puntizones y corondeles, eran inevitables. Posteriormente, los fabricantes empezaron a introducir voluntariamente unas pequeñas marcas, visibles a trasluz, llamadas filigranas o marcas de agua.

Para las tintas, además del negro de humo y la goma vegetal, solían utilizarse también nuez de agalla y sulfato de cobre o de hierro, además de algo de vino o vinagre. Como aglutinantes también eran muy populares la miel, el aceite o la clara de huevo. Este tipo de tintas se denominan metál-

ácidas y conllevaban ciertos problemas para la conservación de los documentos debido a la oxidación, con el consiguiente cambio de tonalidad de la tinta, o los daños producidos en el soporte por el ácido.

➤ **Baja Edad Media:** El aspecto del libro va cambiando, aparece la división en capítulos, los tamaños se van diversificando, imponiéndose las tendencias artísticas del estilo gótico en la decoración. Se sigue utilizando el latín, pero también empiezan a usarse las lenguas autóctonas derivadas de éste.

El crecimiento económico facilita la prosperidad de las ciudades, donde se instalan numerosos artesanos, entre ellos los relacionados con la fabricación del libro, cuyo comercio empieza a despegar, ya que se hace cada vez más necesario para la burocracia, la enseñanza, el comercio, etc.

Tuvieron gran difusión entre los nobles y los burgueses ricos los llamados *Libros de Horas*, a base de textos religiosos dedicados a las diferentes horas del día. Estos ejemplares estaban escritos en letra gótica, sobre pergamino y con excelentes ilustraciones, de gran riqueza. La escritura gótica surge de la diferenciación escriptoria y de la degeneración de la letra carolina.

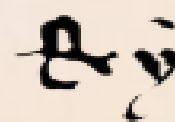


Ilustración 8: Ejemplo de letra gótica. Carta abierta del rey Sancho IV. Palencia 23 de junio de 1291. Madrid AHN, sección clero, Escalada, carpeta 833, nº 8.

La gótica se escribe con prisa, con distintas inclinaciones en la letra y uso en un mismo documento de trazos gruesos y finos con mucho contraste entre ambos.

Existen dos variantes, la gótica cursiva o de albaes que perdura hasta el s. XVII con distintas denominaciones: cortesana o procesal que continúa modificándose hasta llegar a la procesal encadenada del XVII,

considerada como degeneración de la escritura y la librería o de privilegios (s. XIII-XVI).



Ilustración 9: Ejemplo de letra gótica cursiva. Acta notarial. Vargas, 6 de enero de 1611. AHN.

Destaca entre los *Libros de horas* el llamado *Très riches heures du Duc de Berry*, encargado por él mismo.



Ilustración 10: "La presentación en el Templo", folio 63r, de las "Très riches heures du Duc de Berry", manuscrito con ilustración al temple sobre vitela (Museo Condé, Chantilly)

Aparecen las primeras universidades, cuyo origen está en las escuelas catedralicias, donde se formaba al clero. Es característica de la época la figura del librero o estacionario, que proporcionaba los libros de estudio a los alumnos, generalizándose la venta de la *pecia* o copia realizada de partes de los libros. Las bibliotecas de las universidades tenían por lo general una sala de lectura con bancos y atriles a donde se encadenaban los libros.



Ilustración 11: "Lectores en el scriptorium de una biblioteca", Biblia Sacra Mazarinea. S. XV (Museo Condé, Chantilly, Fran-

Destacan entre las bibliotecas de importancia en España las de la Universidad de Salamanca o la del Marqués de Santillana en el ámbito privado y como

colección real, la de Alfonso X el Sabio, gran bibliófilo.

RENACIMIENTO: Siglo XV – Siglo XVI

➤ **Siglo XV:** La imprenta de tipos móviles surgida a mediados del siglo XV es también un invento chino del s. I, aproximadamente, que usaban caracteres de madera.

Johannes Gutenberg es el primer impresor del que se tiene noticia fehaciente; en Estrasburgo, sobre 1440 empieza a utilizar la imprenta de tipos móviles de plomo, que se combinaban formando palabras y podían reutilizarse. En torno a 1452, Gutenberg comienza a componer con este sistema la llamada *Biblia de 42 líneas* (las que tenía cada página) en dos volúmenes, recogiendo el texto de la *Vulgata*, la traducción al latín de San Jerónimo realizada en el s. IV.



Ilustración 12: "Biblia de Gutenberg de 42 líneas (texto de la Vulgata, epístola introductoria de San Jerónimo)" (Ransom Center, Universidad de Texas, Austin). 1454-1455.

A partir de aquí la difusión de la imprenta se extiende por toda Europa con gran rapidez, abonada por un aumento del nivel cultural de la población favorecido por el movimiento humanístico, que se traduce en una creciente demanda de libros, la positiva situación económica y los inventos asociados a ella, como la industria del papel o los conocimientos sobre la aleación de metales o las tintas.

En 1472, Johann Parix de Heidelberg imprimió el *Sinodal de Aguilafuente*, en tipos romanos, siendo el primer libro impreso español del que se tiene noticia.

El año 1500 es un límite inexacto que se ha marcado para considerar como incunables (palabra procedente del latín *incunabulum* o cuna) aquellos libros impresos con tipos móviles desde la invención de la imprenta, ya que no se difundió al mismo tiempo en todas partes. Suelen ser ejemplares que imitan el esquema del libro manuscrito, generalmente de temática religiosa, en gran formato, papel grueso, en lengua latina, sin pie de imprenta ni portada, no tienen letras capitales ni paginación y usan muchas abreviaturas.

➤ **Siglo XVI:** En esta época, el libro adquiere en líneas generales el aspecto que conocemos hoy en día, aunque los impresos convivieron con el libro manuscrito un largo periodo de tiempo. Los ejemplares se van empequeñeciendo, constan de portada, generalmente decorada al estilo renacentista, la letra romana sustituye a la gótica y empiezan a abundar las ilustraciones que se hacían mediante la técnica del grabado; además, las encuadernaciones se van perfeccionando y empiezan a surgir talleres especializados. Aunque los temas continúan siendo religiosos (son características las Biblias políglotas, con traducciones en varias lenguas, como la Complutense), cada vez se imprimen más textos clásicos o destinados a la enseñanza. La imprenta,

por tanto, se convierte en una floreciente industria, los costes disminuyen y el libro se va popularizando, utilizándose cada vez más las lenguas vernáculas y diversificándose la temática.

En la época humanística intentan volver a la antigua letra romana, encuentran unos códices de Carlomagno y copian la letra carolina pensando que es romana y surge así la letra humanística, llamada también nueva romana y bastardilla en España.

Rey de castilla

Ilustración 13: Ejemplo de letra humanista. Permiso de importación, impresión y venta de libros litúrgicos. 15 de julio de 1573. Archivo general de Simancas, patronato real.

Un editor muy destacado en esta época fue Aldo Manucio, que trabajó en Italia, publicando textos clásicos en pequeños formatos, en letra redonda o cursiva, con hermosas y cuidadas ilustraciones y una rica encuadernación. Uno de sus trabajos más conocidos y verdadera obra maestra es la edición en 1499 de la *Hypnerotomachia Poliphili*, de Francesco Colonna.

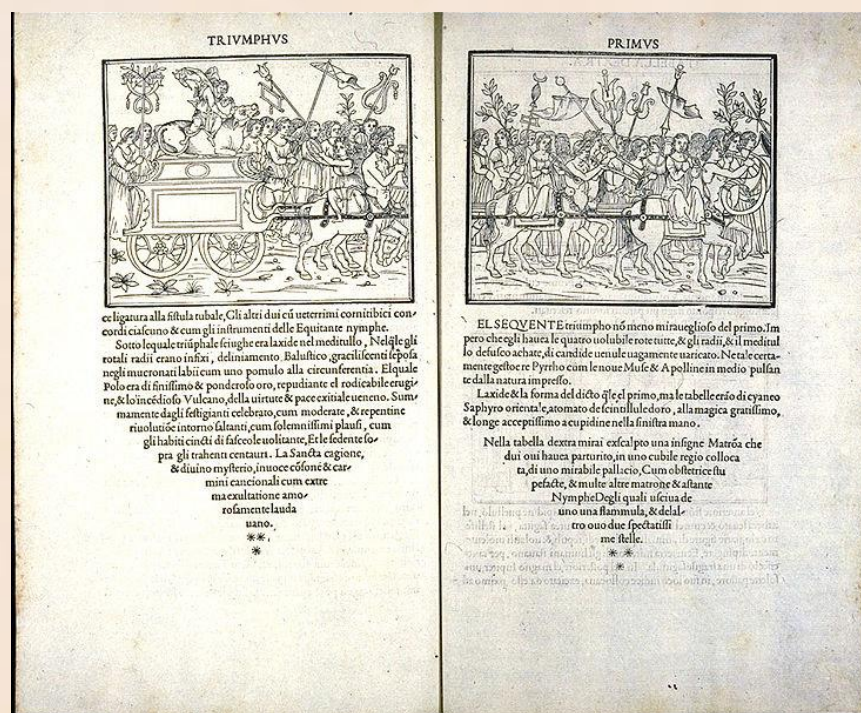


Ilustración 14: "Hypnerotomachia Poliphili", impresa por Aldo Manucio.

ÉPOCA BARROCA: Siglo XVII

➤ El libro empieza a adquirir un papel esencial en la transmisión de la cultura y las bibliotecas, por su parte, gran auge; algunas serán el embrión de las futuras bibliotecas nacionales (París, Madrid, la Británica...)

El uso del latín entra en decadencia, las lenguas nacionales se imponen y en general, las diversas crisis políticas y económicas que se suceden en el ámbito europeo influyen también en la producción y comercio del libro. También se ve acosado por la vigilante censura religiosa o política, pues empieza a verse como una herramienta eficaz para la difusión de las ideas. Los libros son de escasa calidad, con portada, preliminares, índice y colofón; con elementos decorativos de gran complejidad, propios del barroco, realizados con la técnica del grabado en metal.



Ilustración 15: "El ingenioso hidalgo don Quixote de la Mancha", de Miguel de Cervantes, portada de la primera edición de la primera parte. Madrid: Juan de la Cuesta, 1605 (Biblioteca Nacional de España).

En 1605 se publica por primera vez, en la imprenta de Juan de la Cuesta en Madrid, *El Quijote* de Miguel de Cervantes, e igualmente a lo largo del siglo se van imprimiendo y difundiendo las obras de los grandes escritores del Siglo de Oro.

Asimismo, surgen las primeras publicaciones seriadas (gacetas y revistas como el *Journal des Savants*).

En cuanto a las bibliotecas, empiezan a proliferar las públicas, a las que pueden acceder los ciudadanos para consultar sus fondos (Ambrosiana, Mazarina), las universitarias (Bodleiana) y privadas de nobles y cortesanos (la del Conde Duque de Olivares, Nicolás Antonio...)

LA ILUSTRACIÓN Y LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL: Siglo XVIII – Siglo XIX

- Los avances de la revolución industrial van a proporcionar un enorme impulso a la edición de libros, pues se abandonan las técnicas artesanales en pro de la mecanización y se abarata el producto: se empieza a utilizar la pasta de madera para fabricar el papel sustituyendo a los trapos, se inventa el papel continuo, los textos se componen de forma mecánica (linotipia y monotipia) aumentando la velocidad de impresión, aparecen nuevas prensas (rotativa) y nuevas técnicas más perfectas de ilustración (litografía, fotograbado), mejorando mucho la legibilidad y en general la calidad perdida en el siglo XVII.

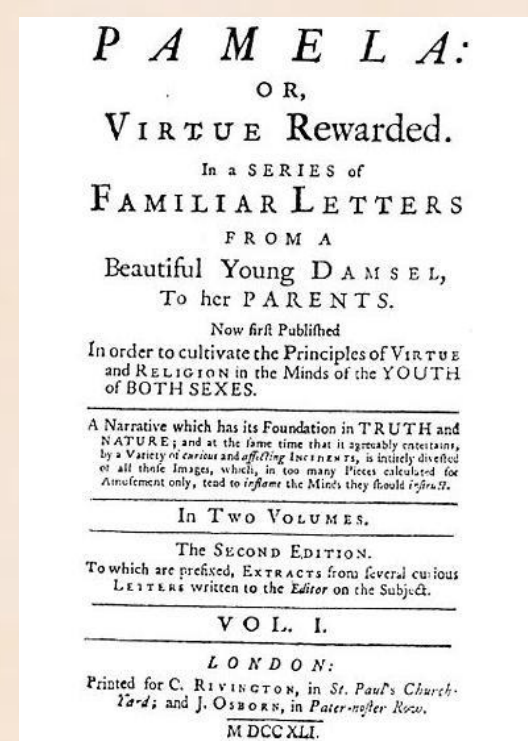


Ilustración 16: Portada de la edición de 1741 de "Pamela o la virtud recompensada", de Samuel Richardson, publicada por primera vez en 1740.

Posteriormente el papel volverá a cambiar su composición, siendo la pasta de celulosa la última innovación en este campo, que aún se conserva en nuestros días. A partir de mediados del siglo XIX surgieron muchísimas más variantes y tipos de papel: el reciclado, el vegetal, el sulfurado... Además de las grandes ventajas que permitieron que este soporte se convirtiera en el más popular de todos, el papel tiene grandes desventajas. En primer lugar, es un soporte delicado, muy sensible a daños físicos: dobleces, roturas, etc. Es además sensible a la temperatura, a la humedad y a la luz. Los daños biológicos producidos por hongos o insectos son muy frecuentes, particularmente en los papeles más vetustos. Del mismo modo, también sufren daños químicos: la oxidación, la acidificación o el foxing son fenómenos a la orden del día. Por otra parte, a partir del XIX y ya con el uso masivo del papel, los tipos de tinta se multiplicaron siendo las más populares las compuestas por anilinas.

Durante estos dos siglos, el libro se populariza, ya no es patrimonio exclusivo de las élites religiosas o políticas, gracias a la expansión de la enseñanza y la cultura en general hacia todas las clases sociales. Crecen los lectores al tiempo que se extiende la necesidad de culturizarse y la apetencia por la lectura; al amparo de esto, las bibliotecas públicas se irán abriendo a todos los ciudadanos a lo largo del periodo.

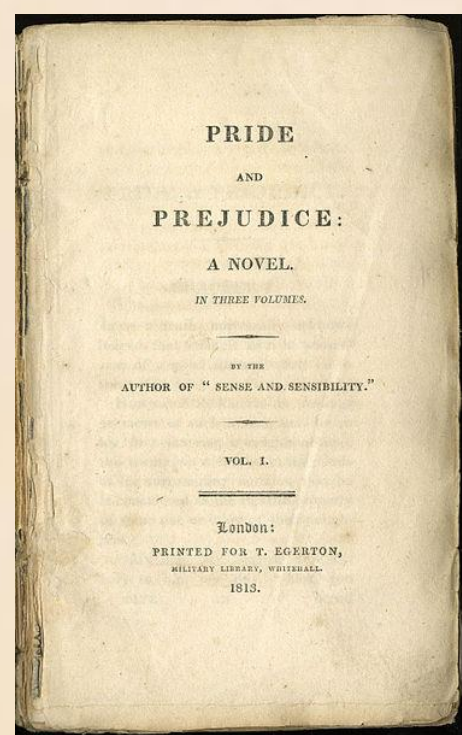


Ilustración 17: "Orgullo y prejuicio" de Jane Austen, volumen I, portada de la primera edición, 1813 (Lilly Library, Universidad de Indiana).

También es de destacar la gran explosión de la

También es de destacar la gran explosión de la

prensa periódica, con aparición de numerosas cabeceras, apoyada también en los avances tecnológicos.



Ilustración 18: "Portada del 'London Times', 4 de diciembre de 1788".

SIGLO XX

➤ Es un momento de gran desarrollo científico y económico, pero también de grandes convulsiones, en lo político, social y cultural.

Ya en el siglo anterior se empezó a extender la alfabetización a todas las clases sociales, el impulso hacia la democratización de la cultura se afianza y el libro y la lectura empiezan a convertirse en una necesidad y en un derecho para todos, en un producto de masas.

Las bibliotecas se desarrollarán con fuerza, siguiendo el modelo anglosajón, que se acepta universalmente hasta hoy; las bibliotecas públicas se convierten en centros de cultura accesibles a todos los ciudadanos, se impone la normalización y la cooperación. Los avances técnicos hacen que el libro sea menos costoso de producir

y más fácil, aumentan las tiradas y en general su aspecto se simplifica, surge el libro de bolsillo, se anuncian en todos los medios publicitarios y los autores son globalmente conocidos, apareciendo el fenómeno de los *best-sellers* con distribuciones a gran escala, sobre todo en lo concerniente a la narrativa. Las grandes ilustraciones, cuya calidad aumenta vertiginosamente, se reserva para los libros de mayor tamaño, artísticos o académicos. Por otra parte, las revistas y periódicos alcanzan un gran auge pues son accesibles para todos, se nutren en gran medida de imágenes y la fotografía periodística o artística se hace imprescindible.

A finales de siglo se produce la popularización de Internet y con ella la introducción de los medios digitales en el mundo del libro, provocando cambios muy drásticos que se harán cada vez más visibles en el s. XXI.



Ilustración 19: Variedad de publicaciones actuales

SIGLO XXI

Los dispositivos portátiles que sirven para múltiples tareas: telefonar, conectarse a internet, escuchar música, hacer fotos, etc., acaban también por convertirse en soporte para la lectura.

Empiezan a proliferar los libros convertidos a soporte digital, primero tímidamente, pues los editores recelan del futuro de este nuevo negocio, pero con el trans-

currir de las primeras décadas del nuevo siglo, van lanzando cada vez más títulos en esta modalidad, coexistiendo con el formato tradicional en papel, que de momento sigue dominando el mercado.

Las dificultades de acceso y la multiplicidad de modalidades de lectura, reproducción, préstamo, etc., de cada editor, han impedido un mayor despegue, sobre todo entre el libro académico. En lo referente a la literatura popular, por otra parte, va ganando adeptos.



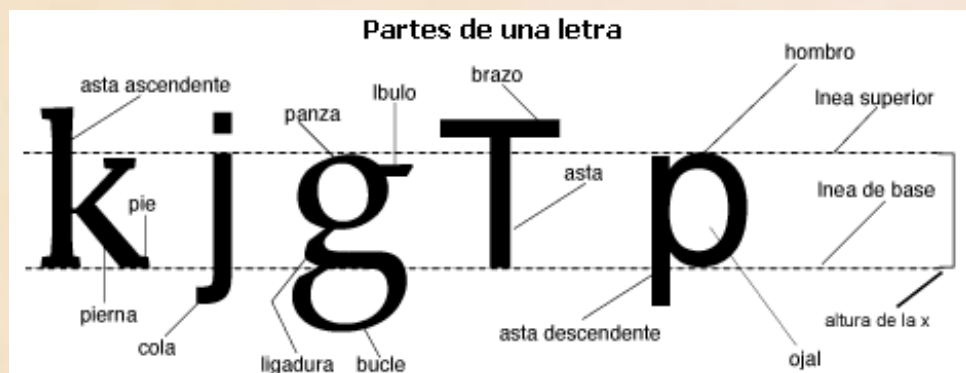
Ilustración 20: Convivencia del libro en papel y el electrónico

Las bibliotecas de cualquier clase (nacionales, populares, universitarias, especializadas...), han tenido que adaptar sus instalaciones a la revolución del libro electrónico, por un lado, y por otro, a la competencia que les hace internet en cuanto al acceso a los contenidos.

Parece que, como ocurrió en la Antigüedad con el códice y el rollo o el papiro y el pergamino, el libro está librando una nueva guerra para adaptarse a la evolución de los tiempos. Puede que la coexistencia entre libro en papel y libro digital aún dure muchos años, la mayoría cree que por fuerza se impondrá el segundo, aunque el primero dé la batalla hasta su digno final. En cuanto a las bibliotecas, que ahora mismo están en un momento confuso y complicado de su historia, seguirán adaptándose como han hecho siempre, para seguir sirviendo a la comunidad y difundir la cultura entre los ciudadanos.

TIPOGRAFÍA

Según el diccionario de la RAE la tipografía es el arte de la imprenta, el modo o estilo en que está impreso un texto, también el lugar donde se imprime. Veamos pues cómo están compuestas las letras.



- ~ Altura de la x o altura X: altura de las letras de caja baja excluyendo los ascendentes y los descendentes.
- ~ Anillo u hombro: asta curva cerrada que encierra el blanco interno en letras tales como en la b, la p o la o.
- ~ Asta: rasgo principal de la letra que define su forma esencial. Sin ella, la letra no existiría.
- ~ Blanco interno: espacio en blanco contenido dentro de un anillo u ojal.
- ~ Brazo: parte terminal que se proyecta horizontalmente o hacia arriba y que no está incluida dentro del carácter, como ocurre en la E, la K, la T o la L.
- ~ Bucle u ojal: porción cerrada de la letra g que queda por debajo de la línea de base. Si ese rasgo es abierto se llama simplemente cola.
- ~ Cola: asta oblicua colgante de algunas letras, como en la R o la K.
- ~ Cuerpo: altura de la letra.
- ~ Inclinación
- ~ Línea de base: línea sobre la que se apoya la altura de la x.
- ~ Oreja o lbulo: pequeño rasgo terminal que a veces se añade al anillo de algunas letras, como la g o la o, o al asta de otras como la r.

- ~ Serif, remate o gracia: trazo terminal de un asta, brazo o cola. Es un resalte, hay alfabetos que carecen de ellos.
- ~ Vértice: punto exterior de encuentro entre dos trazos, como en la parte superior de una A, o M o al pie de una M.

Clasificación por familias			
Romanas	Palo Seco	Rotuladas	Decorativas
Antiguas	Lineales sin modulación	Caligráficas	Fantasia
Transición	Grotescas	Góticas	Epoca
Modernas		Cursivas informales	
Mecanos			
Incisas			

Fuentes Serif y fuentes Sans Serif

Una clasificación de las familias de fuentes mucho más general que la DIN 16518-Atypi, pero muy utilizada en medios digitales, es la que divide las familias tipográficas en Serif y Sans Serif.

Las fuentes Serif o Serifas, tienen su origen en el pasado, cuando las letras se cincelaban en bloques de piedra, pero resultaba difícil asegurar que los bordes de las letras fueran rectos, por lo que el tallador desarrolló una técnica que consistía en destacar las líneas cruzadas para el acabado de casi todas las letras, por lo que las letras presentaban en sus extremos unos remates muy característicos, conocidos con el nombre de serif.



Las fuentes Sans Serif o Etruscas, hacen su aparición en Inglaterra durante los años 1820 a 1830. No tienen remates en sus extremos (sin serif), entre sus trazos gruesos y delgados no existe apenas contraste, sus vértices son rectos y sus trazos uniformes, ópticamente ajustados en sus empalmes.

